

ÁNGEL VIVAS

Un centenario tan redondo del acontecimiento que, para muchos, marca el inicio del siglo XX tenía que dar lugar a numerosas novedades bibliográficas. Éstas son las principales:

EL TREND DE LENIN, de Catherine Merridale (Crítica), explica desde su título y el subtítulo (*Los orígenes de la revolución rusa*) cuál es su contenido. Al estallar la Revolución de Febrero que derroca al zar, Lenin comprende que ha llegado su momento y debe estar en Rusia. Irá a Petrogrado en un tren puesto a su disposición por los alemanes, en guerra con Rusia. Este libro narra ese viaje desde sus prolegómenos: el exilio de Lenin, la situación internacional, la Revolución de Febrero y los primeros pasos del dirigente bolchevique para poner en marcha una nueva época.

En el viaje de Lenin, un aspecto importante fue la tensión diplomática para que Rusia siguiera en el bando aliado o, como se suponía que harían los bolcheviques, abandonara la guerra. El francés Jacques Sadoul fue enviado a Rusia para evitar lo segundo. Comunista convencido, Sadoul llegó el 1 de octubre de 1917 y aprovechó el viaje para entrevistarse con los principales líderes bolcheviques de los que obtuvo información de primera mano. Sus informes sobre el día a día de la revolución, y desde sus entrañas, están en **CARTAS DESDE LA REVOLUCIÓN BOLCHEVIQUE** (Turner).

LOS DILEMAS DE LENIN (Alianza), de Tariq Ali, que sale en otoño, se centra en la figura del padre de la revolución. El libro es una original exploración de las crisis a las que se enfrentó el líder bolchevique y las decisiones y acciones que tomó antes, durante y después de la revolución. Lenin reflexionó sobre la utilidad del terrorismo en la lucha política, el tipo de partido necesario para llevar adelante la revolución, las guerras imperialistas, incluso el papel que juegan la amistad y el amor en la revolución. Para el autor, Lenin ha sido el pensador moderno que mejor ha comprendido la necesidad de cambiar el mundo; un Lenin autocrítico que, al final de su vida, reconoció que él y sus camaradas no lo sabían todo.

LA REVOLUCIÓN RUSA (Debate), de Richard Pipes, sale por primera vez en castellano tras haberse convertido en un clásico desde su aparición en los primeros años 90. El autor, que fue miembro del Consejo de Seguridad Nacional con Ronald Reagan, da una valoración totalmente negativa de la revolución, a la que califica como uno de los hechos más trágicos del siglo XX. Además de enfatizar el carácter de golpe de Estado por parte de una élite reducida y el empleo sistemático del terror, Pipes señala las características de revolución intelectual, más que de clase, que tuvo Noviembre.

El terror desatado por la revolución ha dado pie a varios testimonios literarios.

Uno de los primeros, escrito además por un revolucionario convencido, es la novela **MEDIANOCHE EN EL SIGLO** de Víctor Serge (Alianza). Serge fue un hombre de acción, un bolchevique trotskista con un sesgo ácrata, genuino representante de aquella estirpe de internacionalistas de principios de siglo y, a la vez, un hombre de letras. Su denuncia de la represión estalinista es la de alguien que sigue creyendo en los principios del comunismo, pero reniega del ambiente de sospecha y delación, del estrecho dogmatismo y del Estado carcelario establecidos por Stalin. Un testimonio especialmente lúcido y valioso por eso mismo.

En mayo, Crítica saca **EL GRAN MIEDO (UNA NUEVA INTERPRETACIÓN DEL TERROR DE STALIN Y DE**

mo la explosión de las contradicciones del centenario régimen zarista. Y sostiene que no fue un golpe de Estado, sino un movimiento social y democrático de masas, como democráticos fueron Lenin y el Partido Bolchevique, y que la democracia soviética fue destruida por el movimiento contrarrevolucionario del estalinismo.

Mira Milosevic, en **BREVE HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN RUSA** (Galaxia Gutenberg), la estudia como un ciclo completo que comienza en el hervidero de agitación política que era la Rusia prerrevolucionaria y llega hasta la Rusia postsoviética de hoy. Combinando varias perspectivas (ideológica, política, socioeconómica, cultural, bélica), analiza cómo y por qué estalló la revolución; la toma del poder por los bolcheviques, la evolución de un régimen que califica de totalitarismo extremo y las causas de su colapso.

También se remonta al siglo XIX y a los antecedentes de la revolución el libro de Francisco Veiga, Pablo Martín y

perspectivas y valoraciones, y no traducida al español, con la intención de presentársela a un público amplio de estudiantes, profesores o meros aficionados a la Historia.

VIAJE SENTIMENTAL: CRÓNICAS DE LA REVOLUCIÓN RUSA (Capitán Swing), de Víctor Shklovski, recorre distintos escenarios, dentro y fuera de Rusia, que reflejan aspectos del viejo mundo en trance de desaparecer y del nuevo mundo revolucionario. Un testimonio de gran valor literario firmado por uno de los primeros teóricos del formalismo ruso. Sale en septiembre.

Los testimonios de los viajeros a la Rusia soviética son casi un género dentro de los estudios sobre la revolución. En España son famosos los de los ministros de la República Fernando de los Ríos y Diego Hidalgo. Fórcola saca ahora un título digno de sumarse a la serie: **EL ESPEJO BLANCO, VIAJEROS ESPAÑOLES EN LA URSS**, de Andreu Navarra. Más allá de los testimonios de los viajeros de los años 20 y 30 (al principio, favorables; luego, maniqueos), el libro se ocupa de aspectos como la vida allí de los niños de la guerra, el destino de los divisionarios azules, o tan novedosos como la visión de los catalanistas y su interés por aquella «unión de repúblicas».

Al margen quedan los clásicos que vuelven. Gran clásico de larga vida (tuvo una versión cinematográfica con Warren Beatty y Diane Keaton) es **DIEZ DÍAS QUE ESTREMECIERON AL MUNDO**, del periodista John Reed, que Capitán Swing y Nórdica recuperarán en mayo. Intenso reportaje periodístico, vivido y escrito en caliente, se basa en entrevistas a los dirigentes y el seguimiento de las asambleas en plena efervescencia revolucionaria. El punto de vista comprometido le valió a su autor ser enterrado en el Kremlin con los elegidos bolcheviques.

LA REVOLUCIÓN RUSA, de Christopher Hill, es otro trabajo clásico de uno de los grandes historiadores marxistas del siglo pasado. Una valiosa síntesis que se ocupa de establecer el lugar que Lenin y su revolución (la obra de su vida) deben ocupar en la Historia. Pese a sus postulados ideológicos, el autor se centra en el gran personaje individual (Lenin), en línea con el reciente auge del género biográfico, más que en las estructuras. Ahora lo reedita Ariel.

Además, sigue disponible en Alianza la magnífica síntesis (**LA REVOLUCIÓN RUSA: DE LENIN A STALIN, 1917-1929**) que el maestro E. H. Carr hizo de su monumental trabajo sobre la Rusia soviética. Un libro accesible que no envejece. Del mismo E. H. Carr y en la misma editorial, vale la pena buscar los cuatro volúmenes originales (**LA REVOLUCIÓN BOLCHEVIQUE, EL INTERREINO, EL SOCIALISMO EN UN SOLO PAÍS, BASES DE UNA ECONOMÍA PLANIFICADA**), de los que sale el anterior.

En la vieja Siglo XXI estaba **EL AÑO DE LA REVOLUCIÓN RUSA** de Víctor Serge. Más reciente (2001) y por tanto más fácil de encontrar es **LA REVOLUCIÓN RUSA** de Orlando Figes en Edhasa.

EL

PAPEL

DE
LA

REVO-
LUCIÓN

LOS LIBROS

2017 ES EL AÑO EN EL QUE LAS LIBRERÍAS SE LLENARÁN DE OBRAS CLÁSICAS Y ROMPEDORAS SOBRE RUSIA

LA REVOLUCIÓN RUSA, de James Harris. Una síntesis divulgativa que sitúa el terror estalinista dentro de la tradición autocrática rusa, responsabiliza de él también a la cúpula bolchevique y analiza el propio terror de esos dirigentes a ser derrocados, saboteados o asesinados. Terror este último al que eran propensos por su historia y formación, pero que no carecía de alguna base real, dadas las múltiples amenazas a la revolución.

En las antípodas ideológicas de Pipes está **LA REVOLUCIÓN RUSA**, de Neil Faulkner, que Pasado & Presente publica en junio. Faulkner, autor de una exitosa «historia marxista del mundo» (*De los neandertales a los neoliberales*), ve la revolución co-

Juan Sánchez Monroe **ENTRE DOS OCTUBRES** (Alianza). Dividido en cinco grandes bloques, los cuatro primeros se ocupan de la situación anterior a 1905, de la revolución

de ese año, del periodo 1905-1916 y del agitado año 1917 con sus dos revoluciones de febrero y octubre. La última parte estudia el panorama subsiguiente, con la guerra civil y la expansión de la revolución por Eurasia.

LA REVOLUCIÓN RUSA, 1917 (La Esfera de los Libros), de Rex Wæde, es, como indica su subtítulo, una historia concisa. Repetidamente editado por la Universidad de Cambridge, esta edición española aparecerá actualizada. Junto a los inevitables aspectos políticos, se ocupa también de los culturales y sociales. Sale en septiembre.

LA REVOLUCIÓN RUSA: LA FÁBRICA DE UNA NUEVA SOCIEDAD (Los Libros de la Catarata), de María Teresa Largo Alonso, es también una historia divulgativa sobre el triunfo contra pronóstico de una revolución socialista en un enorme país atrasado. A partir de ahí se ocupa de cuestiones como la sensibilización de las élites o la concienciación del proletariado, conectando también lo político con lo social y cultural.

EN LA VENGANZA DE LOS SIERVOS. RUSIA, 1917 (Crítica; sale en abril), Julián Casanova ofrece una apretada síntesis de una vastísima bibliografía de muy diferentes

CRONOLOGÍA

El 24 de octubre de 1917, unidades leales al gobierno ocupan PUNTOS ESTRATÉGICOS de Petrogrado y clausuran periódicos bolcheviques, lo que provoca que éstos reaccionen y tomen gran parte de la capital.

SEGUNDO CONGRESO DE SÓVIETS

POR LOS BOLCHEVQUES. Éstos, por su parte, completan la ocupación de la capital, gracias a la actuación del Milrevkom.

Lenin, durante la noche del 24 de octubre de 1917, se dirige, disfrazado, hasta el Smolni, donde se reúne el Segundo Congreso de los Sóviets, PATROCINADO



La mañana del 25 de octubre de 1917, comienza la Revolución de Octubre mientras el CMR envía a trabajadores y soldados armados a tomar edificios clave en Petrogrado. El PALACIO DE INVIERNO ES ATACADO a las 9.40 pm y capturado a las 2 am. Kérenski escapa de Petrogrado.